

CORRÊ CORRÊ, CALABAZA



Eva Mejuto y André Letria

OQO editora

Érase una vez una viejecita que vivía en una casa de la aldea.



Un día recibió una carta: su nieta iba a casarse y quería invitarla a la boda.





La abuela se puso tan contenta que se echó a andar enseguida para no llegar tarde.



Al poco rato se encontró a un lobo, que le dijo:

- ¡Abuelita, te voy a comer!

- ¡No me comas, lobo, que estoy muy flaquita!- dijo ella- Voy a la boda de mi nieta y cuando vuelva estaré más gorda.



El lobo pensó que la viejecita era todo huesos y la dejó marchar:

- ¡Pues vete, que aquí te espero!



Un poco mas adelante, la abuela se encontró con un oso, que le dijo:

- ¡Abuelita, te voy a comer!

- ¡No me comas, oso, que estoy muy flaquita!- dijo ella- Voy a la boda de mi nieta y cuando vuelva estaré más gorda.



El oso pensó que la viejecita era todo pellejo y la dejó marchar:

- ¡Pues vete, que aquí te espero!



Ya casi al final del camino se encontró con un león,
que le dijo:

- ¡Abuelita, te voy a comer!
- ¡No me comas, león, que estoy muy
flaquita!- dijo ella- Voy a la boda de mi
nieta y cuando vuelva estaré más gorda.



El león pensó que la viejecita era todo aire y la dejó marchar:

- ¡Pues vete, que aquí te espero!



La viejecita llegó a la casa de su nieta y, asustada, le contó lo que había pasado.



La nieta le dijo que no se preocupara; y, como era tarde, se fueron a dormir.



Al día siguiente celebraron la boda con una gran fiesta.



Cuando llegó la hora de volver a casa, la abuela se acordó de las tres fieras que estaban esperando en el camino y tuvo miedo.



Entonces la nieta se fue corriendo a la huerta, cortó la calabaza más grande que encontró y le abrió una puerta pequeña.



La viejecita se metió dentro de la calabaza y la nieta la echó a rodar por el camino.



Al cabo de un rato pasó por donde estaba el león, que preguntó:

- Calabaza bonita, ¿no habrás visto a una viejecita?

La abuela, desde dentro respondió:

- No he visto vieja ni viejo, ni viejita ni viejota.

¡Corre corre, calabaza; corre más calabazota!



El león se quedó pasmado y la abuela siguió rodando.



Más adelante estaba el oso, que preguntó:

- Calabaza bonita, ¿no habrás visto a una viejecita?

Desde dentro, la voz respondió:

- No he visto vieja ni viejo, ni viejita ni viejota.

¡Corre corre, calabaza; corre más calabazota!



El oso se quedó asombrado y la abuela siguió rodando.



Ya casi llegando a casa, estaba el lobo afilando los dientes. Al ver la calabaza, preguntó:

- Calabaza bonita, ¿no habrás visto a una viejecita?

Desde dentro volvió a sonar la voz:

- No he visto vieja ni viejo, ni viejita ni viejota.

¡Corre corre, calabaza; corre más calabazota!



El lobo se quedó espantado y la abuela siguió rodando.

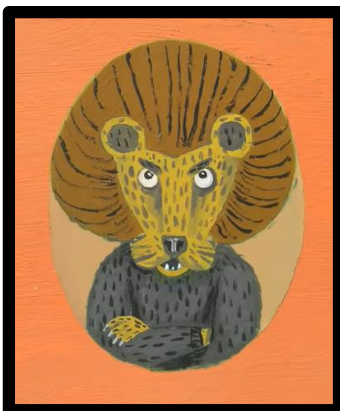


La viejecita llegó a casa muy contenta por haber burlado al lobo, al león y al oso.



Y las tres fieras, sin nada que meter en sus bocazas, se echaron a dormir en el camino y soñaron con terribles calabazas.





000 editora

CORRE CORRÉ, CALABAZA

Lomo

Diapositiva 26 Contraportada

Diapositiva 1 Portada